

PALABRA DEL DÍA



“Si Jehová nos quisiera matar, no aceptaría de nuestras manos el holocausto y la ofrenda, ni nos hubiera mostrado todas estas cosas, ni ahora nos habría anunciado esto.” **Jueces 13: 23**

Este es un tipo de promesa deducida por lógica. Es una inferencia extraída válidamente de hechos comprobables.

El Padre ha aceptado el
grandioso sacrificio del
Calvario, y ha declarado que
está muy complacido con él;
¿cómo podría tener ahora la
intención de matarnos?

El Señor nos ha mostrado
nuestra elección, nuestra
adopción, nuestra unión con
Cristo, nuestras bodas con el
Amado: ¿cómo podría
destruirnos ahora?

Las promesas están cargadas de bendiciones que exigen que seamos preservados para vida eterna. No es posible que el Señor nos deseche, y sin embargo, que cumpla con Su pacto.

El pasado nos asegura, y el futuro nos reasegura. No moriremos, sino que viviremos; pues hemos visto a Jesús, y en Él hemos visto al Padre por medio de la iluminación del Espíritu Santo. Por causa de esta mirada que genera vida, hemos de vivir para siempre.